



ILCEA

Revue de l'Institut des langues et cultures
d'Europe, Amérique, Afrique, Asie et Australie

22 | 2015

La révolution théâtrale dans le Río de la Plata

Escritos desde la “frontera”

Écrits depuis la « frontière »

Writings from the “Frontier”

Santiago Serrano



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/ilcea/3181>

DOI: 10.4000/ilcea.3181

ISSN: 2101-0609

Editor

UGA Éditions/Université Grenoble Alpes

Edición impresa

ISBN: 978-2-84310-295-0

ISSN: 1639-6073

Referencia electrónica

Santiago Serrano, « Escritos desde la “frontera” », *ILCEA* [En línea], 22 | 2015, Publicado el 01 marzo 2015, consultado el 21 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/ilcea/3181> ; DOI : 10.4000/ilcea.3181

Este documento fue generado automáticamente el 21 abril 2019.

© ILCEA

Escritos desde la “frontera”

Écrits depuis la « frontière »

Writings from the “Frontier”

Santiago Serrano

- 1 En primera instancia, quiero agradecer a las autoridades responsables de la organización del Coloquio por haberme considerado invitado de honor y traerme, desde mi lejano país, hasta aquí. Especialmente, quiero destacar a Cristina Breuil, con quien desde hace años venimos realizando una tarea conjunta en el Atelier Théâtre espagnol de la Universidad Stendhal, pese a la distancia y a mi absoluta ignorancia de la lengua francesa. Esta labor ha permitido la escenificación de mis obras “Fronteras”, “Entre Nos”, “Tu recuerdo me dejo frío” y dos espectáculos escritos especialmente, por mí, para los integrantes del Atelier: “Las Hijas de Eva” y “Amores hay tantos como mortales en la tierra”. También, durante el año 2006, realicé una visita a la Universidad Stendhal y al Atelier donde pude tomar contacto con los estudiantes y ellos representaron una de mis obras, junto a las de otros autores de lengua española. Durante estos días, previos al Coloquio, trabajamos junto a Cristina Breuil y Karen Cervera en el montaje teatral de este año, “Orillas”, que reúne fragmentos de autores de Uruguay y Argentina.
- 2 Mi ponencia no tendrá un carácter teórico, será una reflexión sobre mi labor como dramaturgo y “teatrista”, así como también, un discurrir sobre la palabra frontera y las implicancias que ella tiene en mi obra. Para finalizar, haré una pequeña reseña de lo vivido y realizado, en estos días previos al Coloquio, durante los ensayos del espectáculo que ha escenificado el Atelier.
- 3 El Río de La Plata es un inmenso espejo de agua que demarca la frontera entre la Argentina y Uruguay. Este “límite” nos bautiza, a los ciudadanos de ambos países, como rioplatenses. Aguas, de color de león, que han permitido el constante intercambio de autores, actores, directores, escenógrafos y músicos. Yo viví mi infancia mirándolo desde la ventana de mi casa y dándome chapuzones en verano. Pero también, me viene a la memoria la época de la dictadura militar en que se arrojaban cadáveres de personas secuestradas desde el aire, los tristemente llamados “vuelos de la muerte”. Recuerdos idealizados, placer y muerte en un espacio compartido.

- 4 Esta frontera "rioplatense" me permite desplegar, como metáfora, algunos aspectos referidos a mi concepción del espacio teatral. El escenario es un "no lugar" de propiedad compartida. Divide aguas entre dos realidades, la de los camarines y la de los espectadores. En este pequeño espacio de representación se establecen reglas y convenciones que dan lugar a la multiplicación de sentidos y al abordaje de contenidos en donde, según mi impresión, siempre subyacen la sexualidad y la muerte.
- 5 El origen del teatro occidental surge de aquellas fiestas dionisiacas, en donde todo estaba permitido. La sexualidad y la muerte eran parte preponderante del ritual. Recién con la mediatización de la palabra en escena, la representación viene a reemplazar al hecho en sí mismo. Lo dionisiaco (instinto en estado puro) y lo apolíneo (mediatización estética) se acoplan para dar lugar al teatro. La ficción reemplaza a la vida y a la muerte. Se crea un espacio escénico que por sus características, no es absolutamente propio, ni ajeno. Es un "territorio" en constante transformación. Cada puesta en escena lo modifica y lo carga de sentidos. En él hay una eterna puja entre lo visceral y lo racional.
- 6 Shakespeare pone en boca de Hamlet un texto que en mi opinión hace referencia a esta dimensión: *"Hay más cosas entre el cielo y la tierra, Horacio / Que las que sospecha tu filosofía"* (acto I, escena v). La palabra "entre" da cuenta del horizonte, es decir la frontera de ambos reinos. Es decir, allí en esa línea de contacto y de división hay fenómenos de los que con sólo la razón no podemos dar cuenta. Algo del orden de lo imaginario y lo poético. Podría decir que todas las expresiones artísticas surgen de ese territorio. Pero el teatro, a diferencia del resto, requiere una espacialidad concreta. El teatro es acción en el espacio.
- 7 Mis escritos teatrales provienen de ese territorio. No me considero un autor literario. Siento placer en jugar con las palabras, pero sólo con el objetivo final que en algún momento sean encarnadas por actores un espacio escénico. Siempre me considero, por más que haga tiempo que no subo al escenario, un actor que escribe. Fue en ese rol que descubrí la posibilidad de crear textos. Durante los ejercicios de improvisación, mis palabras y mis acciones creaban situaciones dramáticas. Claro está que no estaba solo en esa práctica, había un otro con quien interactuar. Mi compañero algunas veces seguía mi iniciativa, pero la mayoría de las veces proponía su propio juego. Se creaba un conflicto de poder, una pequeña guerra de intenciones para que sobreviviera la propia directriz. Era necesario, entonces, realizar ciertas concesiones y ciertos pactos de convivencia para que la escena pudiera continuar. Mi embrionaria capacidad de escribir brotó en ese espacio, territorio de frontera, a compartir y a construir con otros.
- 8 Cuando dejé de profesar el rol de actor, ocurrió algo singular, ya había introyectado esa dimensión de la escena. Cuando escribo, no sólo lo hago con los músculos de la mano, todo mi cuerpo está en juego. Me instalo y acciono en el espacio escénico. Además, puedo desdoblarme y tener otros puntos de vista. Quebrar mi idea directriz, como antes lo hacían mis compañeros y sorprenderme a mí mismo, de lo que acontece. Lo que escribo es vivido por mí. Nada surge por efecto de algo meramente intelectual. No voy a negar que ese aspecto esté presente. Pero siempre estoy sujeto a respetar la lógica propia de la escena. No fuerzo nada en ese espacio de frontera. Hay pactos, componendas, traiciones, lealtades, amores y tensiones. Debo respetar lo que surge y hacer los movimientos verbales o físicos para que todas esas contradicciones lleguen a buen puerto. Generalmente, parto de un pequeño diálogo. Luego, llego a descubrir quién lo habla, con quién y dónde. La obra comienza a escribirse y yo estoy allí prestando mi cuerpo y mis palabras. Cada obra es un nuevo desafío.

- 9 La temática recurrente en mis obras es el encuentro de seres desconocidos entre sí. Dos mundos diferentes que en el transcurso de la obra establecen una relación que los modifica. Para citar una de ellas: "Fronteras", supongo que ya comprenderán que el nombre no es casual, en donde dos hombres llegan a un límite "geográfico" y esperan ser atendidos por algún funcionario que autorice ese pasaje. De cierto modo, es un texto que homenajea a Samuel Beckett. Ellos no esperan a Godot, ya que los tiempos cambian y ya no hay salvadores. Ahora se trata de desplazarse y encontrar un lugar para vivir, pero la tierra está arbitrariamente dividida. El tránsito depende de razones caprichosamente aleatorias. Beckett desplegó su teatro con la premisa que la comunicación entre los hombres es imposible. Su visión del mundo y del futuro es ciertamente pesimista. Curiosamente, al introducirme en la problemática de mis dos personajes que esperan, descubrí que no importaba el resultado final. Lo verdaderamente importante era el intercambio entre ellos. La conexión con el otro, por más fallida, es la única esperanza. Todo autor, no sólo refleja la época que le toca vivir, también anticipa lo que vendrá. Con mis textos intento mostrar que no todo está perdido y reconocer a los otros, arriesgándonos a aceptar su diferencia, lo cual abre la posibilidad de un cambio, individual y social. Dejando claro que esta predisposición no es un mero intento reflexivo o de discurso, sino una verdadera manera de estar y compartir.
- 10 En mi trabajo como dramaturgo y director intento llevar a cabo lo antedicho. Vivo cada proyecto teatral de ese modo y me enriquezco con cada intercambio. Gracias a mis obras, he cruzado y cruzo múltiples fronteras geográficas y de las otras. He realizado talleres de dramaturgia, no con la intención de transmitir la habilidad para crear diálogos, sino con el claro objetivo de incitar a que los participantes descubran ese espacio escénico, conflictivo pero lleno de posibilidades.
- 11 El espacio virtual y las nuevas tecnologías, no sólo me han permitido difundir mis obras en una verdadera onda expansiva, sino también crear nuevas formas de producción de textos. Por ejemplo la dramaturgia a cuatro manos con Pablo García Gámez. Sin conocernos personalmente, ya que él es venezolano y vive en Nueva York, nos embarcamos en la loca aventura de escribir un texto teatral en conjunto. Decidimos un espacio, el aeropuerto de Miami, y en él fueron apareciendo los personajes de la obra. Ellos provenían de todo el continente americano y esto nos obligaba a emplear modismos propios del habla de cada uno de los países. La obra fue finalista de un certamen de teatro Pregones de Nueva York. Cuando leo el texto en la actualidad, me resulta imposible reconocer los textos que aportamos cada uno. Los límites son tan poco claros, cuando los creadores dejan de lado sus egos y juegan, sin restricciones, en ese espacio de frontera.
- 12 Quiero hacer referencia a otra experiencia sumamente enriquecedora y de riesgo. Un talentoso actor de Brasil, Eduardo Okamoto, me pidió que escribiera un monólogo para él. Un ciego que junto a su rabeca, especie de violín artesanal, recorre el territorio de Brasil en busca de Eldorado. Aquella mítica ciudad en donde los pueblos originarios del continente escondieron el oro a los conquistadores españoles. Eduardo había hecho una profunda investigación en una zona de su país donde han surgido excelentes intérpretes de rabeca, no videntes. Yo recibí ese material y comencé a imaginar la historia del personaje. Creé una relación muy especial entre él y su instrumento. La rabeca cobró nuevos sentidos para el ciego y él iba descubriendo su real utilidad durante la obra. El texto se conformó por un trabajo intenso, de ida y vuelta, entre los dos. Yo escribía directamente en portugués y de algún modo sentía la dificultad del ciego, no en el desplazamiento sino en la lengua. Cada palabra era un paso que me permitía avanzar en

un terreno resbaladizo. La geografía de Brasil, no totalmente conocida por mí, cobraba una dimensión poética y se despegaba de la realidad. Por su trabajo en Eldorado, el actor fue nominado a unos de los mayores premios de su país. No puedo dejar de mencionar un hecho muy particular. La obra se estrenó en la ciudad de Campinas, donde vive Eduardo, pero también en donde mi padre murió en un accidente de aviación en 1960. Durante toda mi infancia yo trataba de imaginar ese lugar; cuando conocí a Okamoto en Brasilia me impactó saber que provenía de allí. Luego vino la propuesta y finalmente mi llegada allí. Algo, tan vital como el teatro, transformaba esa ciudad de muerte en una experiencia artística.

- 13 Mi relación con Brasil, su cultura y su lengua viene marcando mi obra desde hace casi 10 años. "Dinosaurios" se estrenó en 2005 en Brasilia y lleva todos estos años en cartel, haciendo giras por ese país, Argentina, Portugal y Estados Unidos. Luego se representaron otras de mis obras en distintas ciudades. Últimamente escribí nuevos textos que se han estrenado especialmente en Brasil. Realizo talleres de dramaturgia en diferentes festivales y en la Universidad de San Pablo. Volviendo al concepto de frontera, debo reconocer que mi dominio del portugués no es perfecto, mi portuñol, mestizaje del español y el portugués, es la lengua oficial de mis incursiones en ese espacio de frontera que me une y me hace extranjero.
- 14 Debo decir que, del mismo modo que no soy un autor brasileño, tampoco me considero un autor "argentino". Me resulta extraño cuando me denominan así. Pese a que amo mi país y mi ciudad, yo no escribo desde Buenos Aires para mis compatriotas. Insisto, escribo desde la frontera del escenario hacia todos los horizontes.
- 15 Quisiera, ahora, hacer una breve referencia de lo que fue mi acompañamiento en el proceso de ensayo de los estudiantes-actores del Atelier¹. Un anfiteatro en un campus universitario. En él, un grupo de estudiantes de lengua española, intenta representar un espectáculo basado en obras de autores rioplatenses. Entre ellas, mis obras "Entre Nos" y "Fronteras". El primer encuentro fue especial. Cuando me presenté, en un escenario en penumbras, pude ver el efecto que les producía. Fue lo mismo que para un grupo de estudiantes de paleontología que un dinosaurio ingresase en su aula. No lo dijeron, pero me parecía escuchar: "Un autor vivo. Existen, más allá del papel". Mis textos y lo de los otros autores se volvían algo vital para ellos. Debían encarnar los personajes ante mi presencia. Alguien había cruzado el Atlántico para escucharlos, pero ante todo para ayudar en el proceso de apropiarse del sentido de los textos que tenían que enunciar.
- 16 Cristina Breuil, quien viene haciendo una tarea titánica desde hace años, y Karen Cervera habían realizado un gran trabajo, como directoras y profesoras del proyecto, pero la presencia de un autor rioplatense, in situ, daba una impronta muy fuerte a esa etapa final. Luchamos con y contra las palabras. Mi ignorancia de la lengua francesa me obligaba a buscar todas las maneras para transmitirles sentidos y emociones. Mi cuerpo hablaba, muchas veces, lo que mi lenguaje oral no podía expresar. Así es el teatro, ese mestizaje mágico de texto y cuerpo. Hubo desconcierto, incomodidad, solidaridad, risas, emociones y, sobre todo, un inmenso deseo de enfrentar lo desconocido. Una disponibilidad a compartir ese espacio escénico de frontera y crear una producción posible. Fueron tres días, en los que dejamos de ser desconocidos para integrarnos como un grupo de trabajo.
- 17 La función fue maravillosa. Todos pasaron por su primera experiencia. Perdieron la virginidad teatral y salieron airoso. Pero lo más importante es que quedaron con ganas de más. Ese más, que quien sube al escenario conoce muy bien. En ese instante no había universidad, como espacio académico, era todo teatro.

- 18 Aprendí mucho de cada uno de esos estudiantes heroicos. En el aplauso final, fui uno más de ellos. Renovaron en mí el desafío que implica hacer teatro.
- 19 Por último quisiera hablar de la “frontera” que ustedes y yo estamos compartiendo, gracias a la feliz iniciativa de este Coloquio. El mundo académico, representado por ustedes, y el mundo de la actividad teatral en el que me incluyo yo. Dos ámbitos diferentes, por prácticas y objetivos, que tienen la posibilidad de intercambiar ideas y sobre todo formular preguntas sobre el complejo mecanismo de la creación teatral. Un encuentro, que sin duda dejará conceptos y cuestionamientos en mí. Espero que mi ponencia tan subjetiva de artista haya logrado despertar en ustedes alguna reflexión.
-

NOTAS

1. Ver también en este volumen el testimonio de dos estudiantes del Atelier sobre esta experiencia: Juliette Macé-Roussel & Clémentine Janin, “El teatro. Mi teatro – Carnet de bord de la préparation du spectacle *Orillas* de l’Atelier théâtre espagnol” (Nota de la editora).
-

RESÚMENES

Reflexiones sobre la práctica dramática. Concepción del espacio escénico como espacio de frontera. Sitio donde convergen distintas disciplinas artísticas y el público. Espacio lleno de condicionamientos, pero que permite desplegar desde él la creatividad. Breve reseña de mi trayectoria como dramaturgo y las fronteras que se presentaron a mi paso, no sólo geográficas sino también de lenguaje. La plataforma virtual como soporte para nuevas experiencias creativas. Comentario sobre el proceso de montaje de los alumnos del Atelier théâtre espagnol Lansad (Universidad Stendhal-Grenoble 3) con textos de autores rioplatenses. Balance positivo de este Coloquio que permitió unir en un mismo espacio el mundo académico y el de los creadores.

Réflexions sur la pratique dramaturgique. Conception de l’espace scénique comme espace de frontière. Lieu où convergent différentes disciplines artistiques et le public. Espace plein de conditionnements, mais d’où il est possible de déployer la créativité. Bref résumé de ma trajectoire comme dramaturge, et sur les frontières qui se sont présentées à moi, non seulement géographiques mais aussi linguistiques. La plateforme virtuelle comme support pour de nouvelles expériences créatives. Commentaire sur le processus de montage des étudiants de l’Atelier théâtre espagnol Lansad (Université Stendhal-Grenoble 3) à partir de textes d’auteurs du Río de la Plata. Bilan positif de ce colloque qui a permis d’unir en un même espace le monde académique et celui des créateurs.

Reflexions about playwriting practice. Notion of scenic space as a border space. Area where different art disciplines and the public converge. Space full of shapings, but that allows

creativity. Short summary of my professional career as a playwright, and about the borders I had to face, not only geographical but also linguistic. The virtual platform as a support for new creative experiences. Comments concerning the play staged with the students of the Atelier théâtre espagnol Lansad (University Stendhal-Grenoble 3), based on texts from authors from the Rio de la Plata. Positive balance of this conference that brought together in one location the academic world and the world of creators.

ÍNDICE

Palabras claves: teatro, frontera, dramaturgia, creación, escena

Keywords: theater, border, playwriting, creation, scene

Mots-clés: théâtre, frontière, dramaturgie, création, scène

AUTOR

SANTIAGO SERRANO

Dramaturgo y director teatral, Argentina